

El Silencio De Dios



Cuenta una antigua leyenda noruega, acerca de un hombre llamado Haakon, quien siempre miraba un imagen de Cristo crucificado. Esta cruz era muy antigua y a ella acudía la gente a orar con mucha devoción.



Muchos acudían ahí para pedirle a Cristo algún milagro.

Un día Haakon quiso pedirle un favor. Lo impulsaba un sentimiento generoso, se arrodilló ante la cruz y dijo:



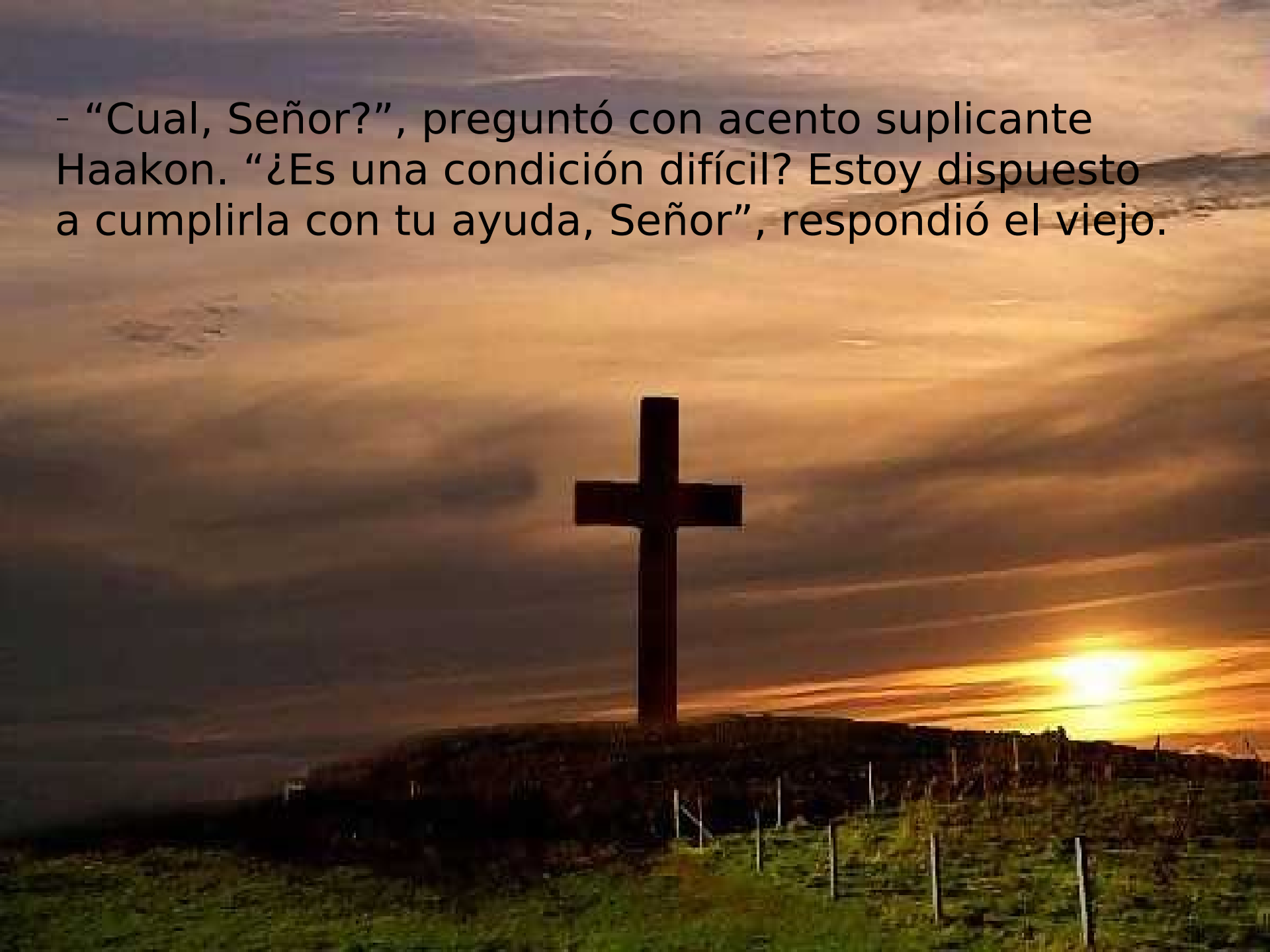
- "Señor, quiero padecer por ti. Déjame ocupar tu puesto. Quiero reemplazarte en la cruz".
Y se quedó fijo con la mirada puesta en ella, como esperando la respuesta.

El Señor abrió sus labios y habló. Sus palabras cayeron de lo alto, susurrantes y amonestadoras:

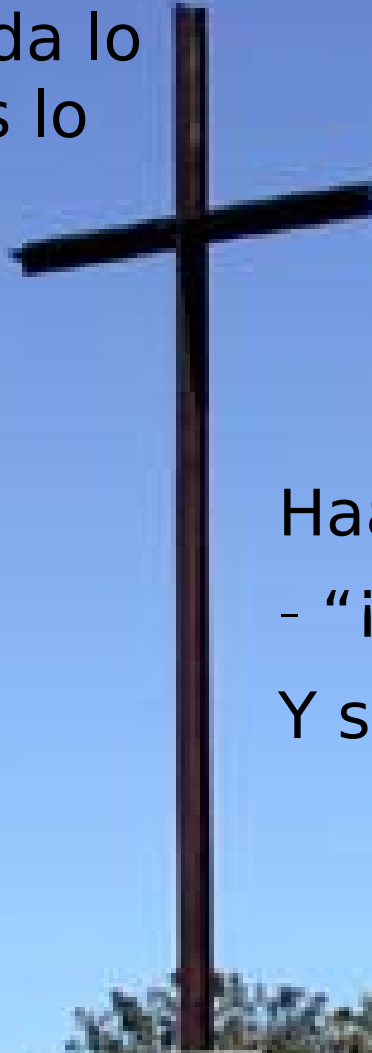


- "Siervo mío, accedo a tu deseo, pero ha de ser con una condición".

- “Cual, Señor?”, preguntó con acento suplicante Haakon. “¿Es una condición difícil? Estoy dispuesto a cumplirla con tu ayuda, Señor”, respondió el viejo.

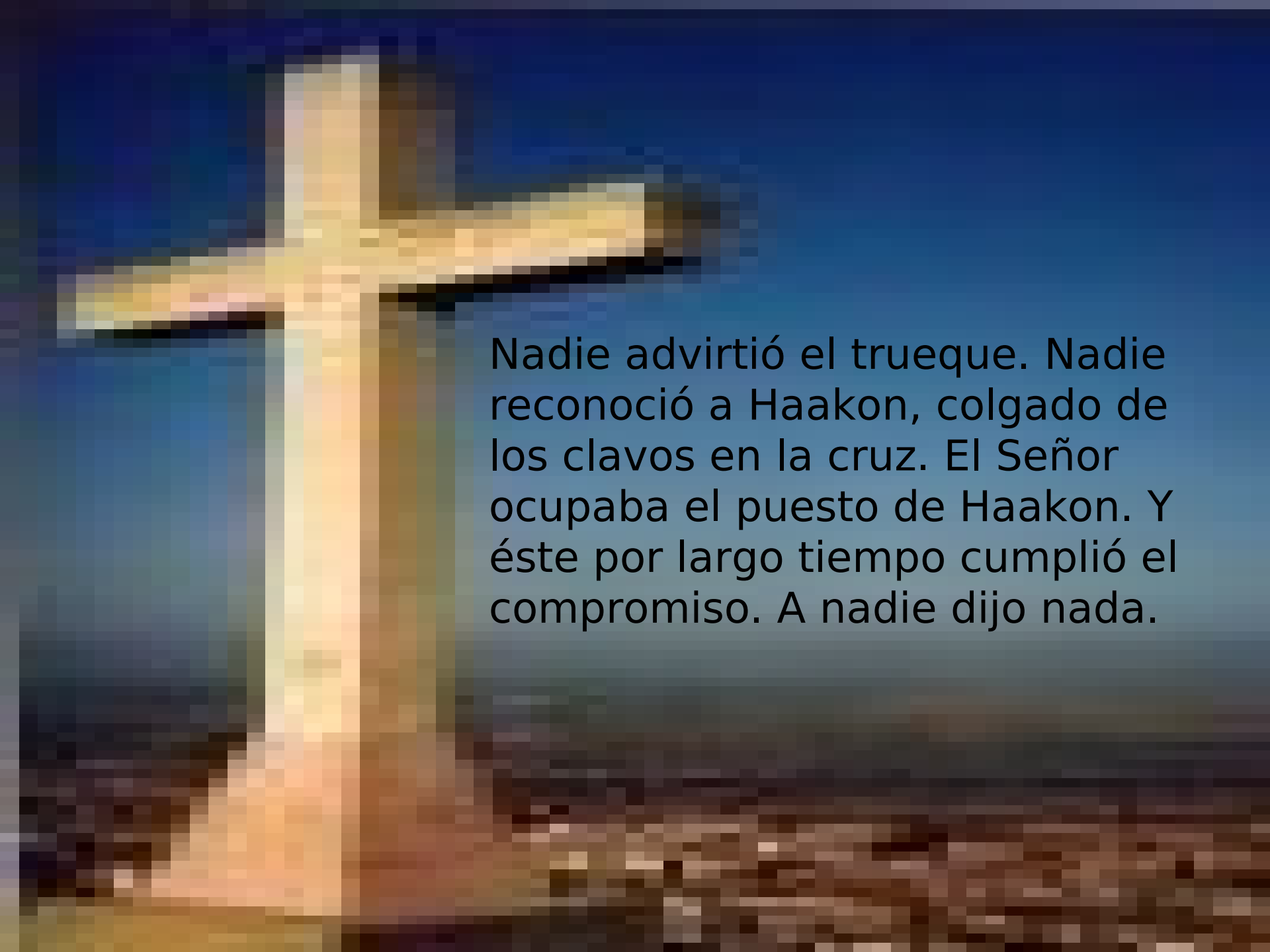


- “Escucha... suceda lo que suceda y veas lo que veas, has de guardar silencio siempre”.



Haakon contestó:

- “¡Os lo prometo, Señor!”
Y se efectuó el cambio.

A wooden cross is positioned on the left side of the image, set against a clear blue sky. The cross is made of two weathered wooden beams. The background transitions from a deep blue at the top to a lighter blue and then to a brownish ground at the bottom. The overall image has a low-resolution, pixelated appearance.

Nadie advirtió el truco. Nadie reconoció a Haakon, colgado de los clavos en la cruz. El Señor ocupaba el puesto de Haakon. Y éste por largo tiempo cumplió el compromiso. A nadie dijo nada.

Tampoco dijo nada cuando un pobre, que vino dos horas después, se apropió de la cartera del rico.

Ni tampoco dijo nada cuando un muchacho se postró ante él poco después para pedirle su gracia antes de emprender un largo viaje.

Pero un día llegó un rico y, después de haber orado, dejó allí olvidada su cartera. Haakon lo vió y calló.



Pero en ese momento volvió a entrar el rico en busca de la bolsa. Al no hallarla, pensó que el muchacho se la había apropiado.

El rico se volvió al joven y le dijo iracundo:

- “¡Dame la bolsa que me has robado!”

El joven sorprendido, replicó:

- “¡No he robado ninguna bolsa!”

- “¡No mientas, devuélvemela enseguida!”

- “¡Le repito que no he cogido ninguna bolsa!”, afirmaba el muchacho.

Y el rico arremetió, furioso contra el joven. Sonó entonces una voz fuerte:
- “¡Detente!”

El rico miró hacia arriba y vió que la imagen le hablaba.



Haakon que no pudo permanecer en silencio, gritó defendiendo al joven, e increpando al rico por la falsa acusación. Este quedó anonadado, y salió de la ermita. El joven salió también porque tenía prisa para emprender su viaje.

Quando la Cruz quedó a solas, Cristo Se dirigió a su siervo y le dijo:

- "Pero Señor... -dijo Haakon- ¿cómo iba a permitir esa injusticia?"

- "Baja de la cruz. No sirves para ocupar mi puesto. No has sabido guardar silencio".

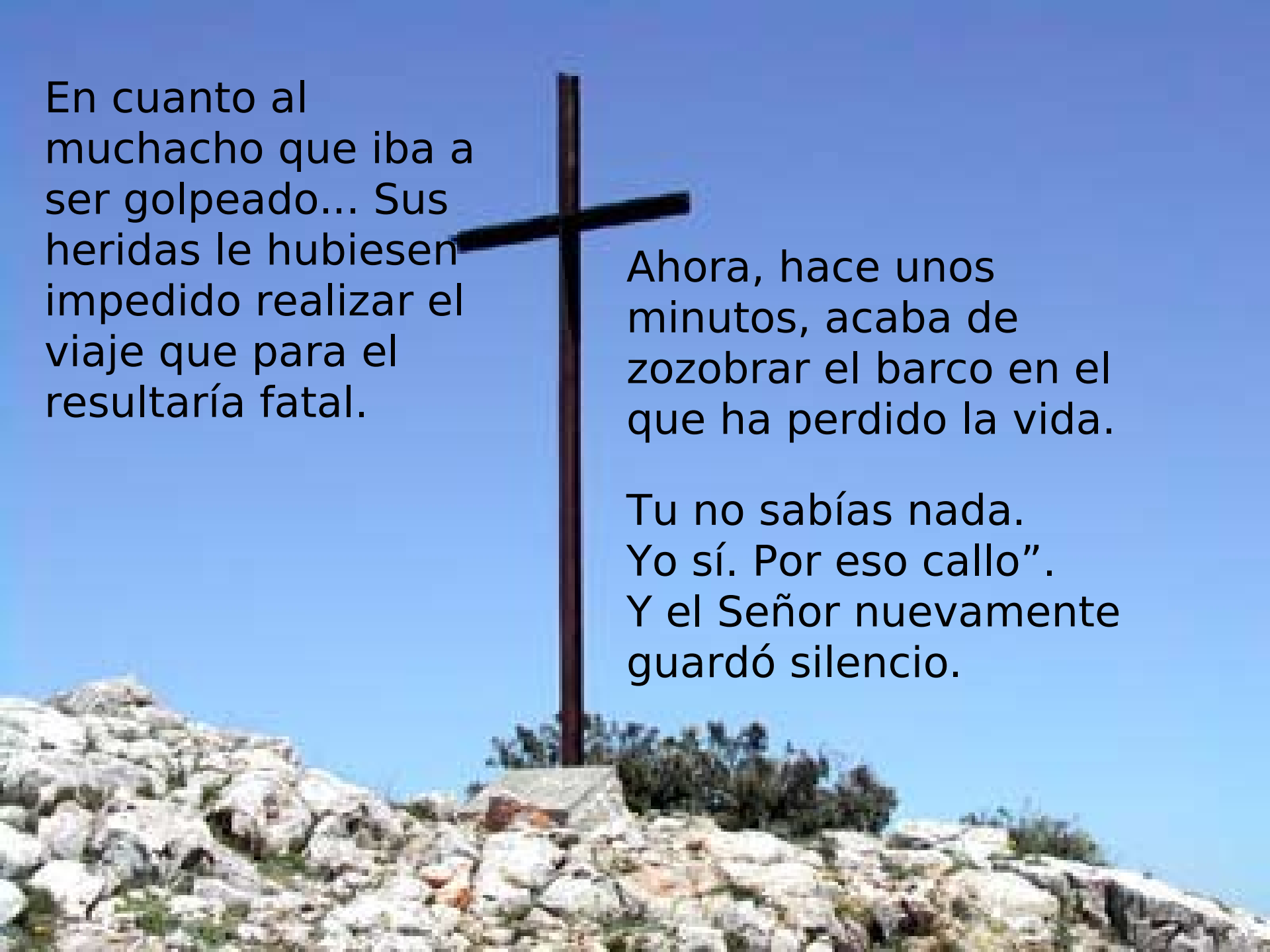
Se cambiaron los oficios. Jesús ocupó la Cruz de nuevo y el ermitaño se quedó ante la Cruz.



El Señor, siguió hablando:

- "Tu no sabías que al rico le convenía perder la bolsa, pues llevaba en ella el precio de la virginidad de una joven mujer. El pobre, por el contrario, tenía necesidad de ese dinero e hizo bien en llevárselo..."

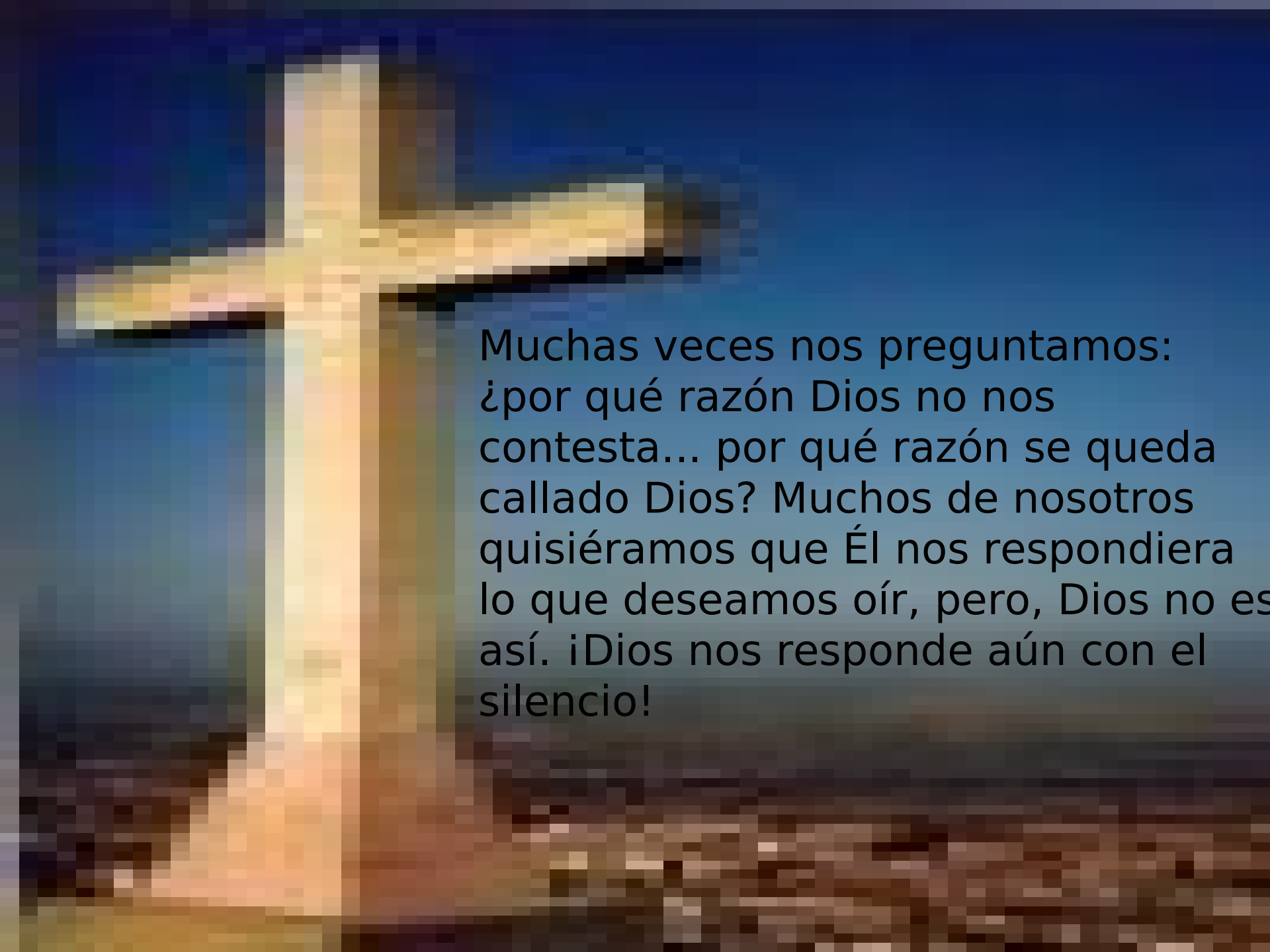


A wooden cross stands on a rocky hill under a clear blue sky. The cross is made of dark wood and is positioned in the center of the image. The foreground is filled with light-colored, jagged rocks. In the background, there are some green trees and a clear blue sky.

En cuanto al
muchacho que iba a
ser golpeado... Sus
heridas le hubiesen
impedido realizar el
viaje que para el
resultaría fatal.

Ahora, hace unos
minutos, acaba de
zozobrar el barco en el
que ha perdido la vida.

Tu no sabías nada.
Yo sí. Por eso callo".
Y el Señor nuevamente
guardó silencio.

A large, glowing golden cross is the central focus of the image. It is set against a dark blue background that transitions into a lighter blue at the top. The cross has a bright, ethereal glow, particularly on its vertical stem. The overall mood is contemplative and spiritual.

Muchas veces nos preguntamos:
¿por qué razón Dios no nos
contesta... por qué razón se queda
callado Dios? Muchos de nosotros
quisiéramos que Él nos respondiera
lo que deseamos oír, pero, Dios no es
así. ¡Dios nos responde aún con el
silencio!

Debemos aprender a escucharlo. Su Divino Silencio, son palabras destinadas a convencernos de que Él sabe lo que está haciendo.

En su silencio nos dice con amor:

**CONFIAD EN MÍ...,
¡¡ SÉ BIEN LO QUE
DEBO HACER !!**

